

Memories of My Childhood: A Glass of Milk

By Francisco E. Aguilar



My childhood was one that many people would prefer not to have. I speak of a childhood of poverty, sadness and pain, that I now find so difficult to remember. It was about circumstances and situations in daily life that you are faced with, at a stage in your life when you only wanted happiness. I was so sad when I woke up and did not have a healthy breakfast. I didn't even have a coin to get something that I really wanted.

I remember when I was near the mountain in my town and I wanted to drink a little milk, but I realized that for my parents it was almost impossible to obtain a glass of milk. Day by day I began to walk around my neighborhood to try to find some coins that people dropped to be able to find enough money for buy the milk that I wanted so much. In the end, I surprised my parents. When they saw what I did with so much effort, the tears rolled down their cheeks.

Days passed, and I realized that my father began to work harder and a little more than normal. And it made me so sad to see him struggle day after day, and I did not understand it because I could not help him because I was too small. It made me even sadder when he no longer could share more time with me because of working so much.

Maybe I taught my father a lesson that day when I managed to get a glass of milk. Maybe he thought that with a little more effort, he was going to be able to give me what I wanted.

More time passed, and I continued growing. At the same time, my parents came up with the idea of seeking the American dream and giving me a better life. But the only thing that happened in my mind was sadness and anguish. When I only was eight years old, one morning in October I awoke and my parents were not at home. I looked around for them, and I thought about giving them a surprise because I thought that they just went out shopping. And I wanted to prepare them breakfast for when they returned, so we could have breakfast together as usual. But the surprise that I received was the news that my parents had gone far away, and that for a long time I was not going to be able to have them next to me. It was the saddest time that I passed in my childhood.

And my interest to live on to struggle in my life was growing, and a new life began for me. With everything that my parents instilled me, the education that I received was to see them working hard every day. In my mind something strong came to my mind, and I realized that I had to struggle and to do as well as they did.

Now the circumstances and my situation are a little better. Sometimes a child lives like a man. That's the way it was when I was a boy. When I remember my childhood it feels like I'm living it all over again.

Recuerdos de Mi Niñez: Un Vaso de Leche

By Francisco E. Aguilar

Mi niñez era una de las cuales las personas desearan no tener. Hablo de una niñez de pobreza, tristeza y dolor, y ahora que puedo acordar fue tan difícil.

Sobre las circunstancias y la situación del vivir diariamente que uno se enfrenta en una etapa cuando solo quería felicidad. Tan triste despertar y no tener un desayuno saludable. No tener una moneda para conseguir algo que tanto quieres.

Recuerdo cuando por la montaña deseaba tomar un poco de leche pero me daba cuenta que para mis padres era casi imposible conseguir un vaso de leche. Comencé día a día a caminar en mi vecindad a tratar de encontrar unas monedas que a la gente se le caían para poder reunir dinero para comprar la leche que tanto deseaba. Hasta que al fin le di la sorpresa a mis padres pero ellos al ver lo que hice con tanto esfuerzo las lágrimas rodaron por sus mejillas.

Y conforme pasaron los días me di cuenta que mi padre empezó a trabajar más duro y un poco más de lo normal. Y me daba tanta tristeza verlo luchar día a día y yo no lo entendía porque yo no lo podía ayudar y era porque yo estaba pequeño. Empezó más mi tristeza cuando él ya no podía compartir más tiempo conmigo por su trabajo.

Quizá le di una lección a mi padre cuando ese día pude conseguir para un vaso de leche. Quizá pensó que con un poco más de esfuerzo iba a poder darme lo que yo quería.

Pasó el tiempo y yo seguí creciendo y mientras a mis padres lo que les crecía era una idea de buscar el sueño americano para así darme una mejor vida. Pero lo que pasaba en mi mente solo era tristeza y angustia cuando sólo tenía ocho años de edad una mañana de octubre desperté y mis padres no estaban en casa. Los busqué alrededor y pensé darles una sorpresa porque pensé que solo habían salido a comprar. Y quise prepararlos desayuno para cuando ellos regresaron, poder desayunar juntos como siempre. Pero la sorpresa que yo recibí fue la noticia de que mis padres se habían ido lejos y que por un largo tiempo no iba a poder tenerlos junto a mí era lo más triste que pasó en mi niñez.

Y mi interés de vivir de luchar de mi vida fue creciendo y empezó una nueva vida para mí con todo lo que mis padres me inculcaron la educación que recibí de ellos el verlos luchar día a día. En mi mente pasaba algo fuerte y me di cuenta que tenía que luchar y salir adelante como ellos.

Ahora las circunstancias y las situaciones son un poco mejores. Una niñez vive como un hombre. Así es mi niñez en mi vida porque cuando recuerdo es como que la esté viviendo de nuevo.